

“Dejad de culpar a la luna”, dice un científico de UCLA

Un estudio pone de manifiesto deficiencias en las investigaciones previas sobre las admisiones hospitalarias y el ciclo lunar

“Debe haber luna llena” es un refrán común que se dice cuando las cosas parecen más agitadas que de costumbre.

Incluso se le echa la culpa a la luna cuando las cosas se desmadran en las salas de emergencias de los hospitales o las salas de parto. “Algunas enfermeras atribuyen el caos a la luna, pero decenas de estudios muestran que esta creencia es infundada”, dijo Jean-Luc Margot, un profesor de astronomía planetaria de UCLA.

Por supuesto, la luna no influye en el momento de los partos humanos ni en las admisiones hospitalarias, según nuevas investigaciones llevadas a cabo por Margot que confirman lo que los científicos han sabido durante décadas. El estudio ilustra la manera en que personas inteligentes y por lo demás razonables, desarrollan fuertes creencias que, por decirlo educadamente, no están alineadas con la realidad.

La ausencia de influencia lunar en los asuntos humanos ha sido demostrada en las áreas de los accidentes de automóvil, las admisiones hospitalarias, los resultados de las cirugías, los índices de supervivencia al cáncer, la menstruación, los nacimientos, las complicaciones en los partos, la depresión, el comportamiento violento e incluso la actividad criminal, escribe Margot. Su estudio fue publicado en línea por la revista Nursing Research.

Aunque un estudio de hace 40 años de UCLA demostró que el momento de los nacimientos no está relacionado en modo alguno con el ciclo lunar, la creencia en el efecto lunar ha persistido. Por ejemplo, un estudio de 2004 aparecido en una revista de enfermería, sugería que la luna llena influye en el número de admisiones hospitalarias en una unidad médica de Barcelona, España.

Pero Margot identificó múltiples deficiencias en la recogida de datos y en el análisis de la investigación de 2004. Al volver a analizar los datos, se vio que el número de admisiones no estaba relacionado con el ciclo lunar.

“La luna es inocente”, dijo Margot.

¿Entonces por qué perduran las creencias erróneas a pesar de la evidencia?

Margot citó lo que los científicos denominan “sesgo de confirmación”, que es la tendencia de la gente a interpretar la información de tal manera que confirme sus creencias y a ignorar los datos que las contradicen. Cuando la vida está agitada en un día de luna llena, muchas personas recuerdan la asociación porque confirma su creencia. Pero los días agitados que no se corresponden con luna llena son rápidamente ignorados y olvidados porque no refuerzan la creencia.

Margot dijo que los costes sociales de las creencias erróneas pueden ser enormes.

Por citar sólo un ejemplo actual, la reciente aparición de un brote de sarampión parece haber sido provocada por las cuestionables creencias de los padres sobre la seguridad de la vacuna contra el sarampión.

“Las vacunas son amplia y correctamente consideradas como uno de los mayores logros en materia de salud pública y, sin embargo, las enfermedades que pueden prevenirse mediante vacunas están matando a gente debido a creencias que no están en sintonía con los hechos científicos”, dijo Margot.

“La voluntad de entablar un razonamiento basado en las evidencias, y de admitir que las creencias de uno pueden ser incorrectas, producirá una visión más precisa del mundo y mejorará la toma de decisiones”, dijo Margot.

“Quizás podamos empezar corrigiendo nuestras falsas impresiones sobre la luna y trabajar partiendo de ahí”, dijo.

► Para más información sobre cómo los sesgos cognitivos influyen en nuestras creencias, Margot recomienda *How We Know What Isn't So* (1991) de Thomas Gilovich.

Contacto para los medios:
Stuart Wolpert
310-206-0511
swolpert@support.ucla.edu